

## LA EDUCACIÓN SEXUAL COMO MARCO PARA LA PREVENCIÓN

---



Sabemos que las posibles vías de transmisión del VIH no se reducen a alguna de las prácticas eróticas, pero no nos resistimos a que **el marco “fundamental”**, que no exclusivo, de la prevención sea el de **la Educación Sexual**. Y esto por varias razones. Primero porque hacer Educación Sexual obviando la existencia del VIH/SIDA sería un mal modo de hacer Educación Sexual. ¿Se podría hacer una buena Educación Sexual con una venda en los ojos?. Y segundo, porque intentar hacer prevención del VIH/SIDA en las relaciones eróticas prescindiendo de la Educación Sexual, sería intentar hacer prevención como si en las relaciones eróticas sólo fueran los penes, las vaginas, las bocas o los esfínteres anales los que entraran en contacto y tuvieran que prevenirse.

La realidad es que en las **relaciones eróticas entran en contacto dos cuerpos**, dos identidades, dos deseos, dos vivencias, cientos de placeres, de expectativas, de sensibilidades, de emociones... y a eso sólo se llega a través de la Educación Sexual, o mejor de la Educación de las Sexualidades.<sup>1</sup>

### ★ SABEMOS QUE HAY MÁS MARCOS

Naturalmente que éste no es el único espacio que debiera ocupar el VIH/SIDA y desde el que se pueda hacer prevención. Tanto porque hay otras vías de

1. Educación de las Sexualidades. Cruz Roja Juventud. 2002

contagio como porque creemos que **la realidad es mucho más amplia** y, queramos o no, el VIH/SIDA está presente en todas las realidades.

Esto quiere decir que aunque en nuestras intervenciones realizadas al hilo de la Educación Sexual recordemos todas las vías de contagio, no existe ningún impedimento para que **hablemos de “las otras vías”** en otros momentos. Y precisamente que esos momentos sirvan para recordar la vía de las llamadas “conductas eróticas de riesgo”.

Por ejemplo, seguro que en algún momento se hablará a chicos y chicas sobre **drogas**, ¿se podría obviar el VIH/SIDA?, con seguridad también se les hablará de los distintos **virus** y de cómo se transmiten, ¿es sensato hacerlo sin nombrar el VIH?. Así mismo también habrá momentos para hablar de **embarazos, partos y transfusiones**, los cuales pueden ser aprovechados para contar qué han supuesto para el VIH y qué han dejado de suponer.

Nuestra idea está en procurar que **los aprendizajes sean funcionales**, por eso hay que aprovechar que el interés por un tema se despierta, y se vuelve próximo, para que los y las jóvenes incorporen lo que corresponde de VIH/SIDA en cada momento. Sin que eso suponga ninguna contradicción con que el tema se pueda abordar de manera sustantiva en algún momento. Es más, estamos seguros que deberá hacerse. Pero insistimos, sin que eso suponga que se deje de hacer **¡también!** en otros momentos.

Por ejemplo, cómo no hablar de **higiene** a chicos y chicas, pero, ¿vamos a hacerlo sólo para prevenir el VIH?, ¿o vamos a hacerlo para que aprendan a aceptar y cuidar su cuerpo?, ¿para que sepan prevenir el VIH, la hepatitis y el resto de enfermedades infecto-contagiosas? Lógicamente hay muchas razones ¡y muchos momentos! para hablar sobre las normas de higiene básica como la de no compartir objetos de aseo personal, así como otros materiales como jeringuillas, agujas (tatuajes, piercing)...

Un último ejemplo: saber cómo se puede transmitir el VIH es muy importante, tanto como saber cómo **NO SE TRANSMITE**. Por eso creemos que con indepen-

dencia de que este contenido se aborde dentro de la Educación Sexual, cuando salga el tema, debe seguir tratándose cada vez que hablemos de convivencia.

Debemos **aprender a convivir** entre todos y todas, incluidas las personas portadoras del VIH. Además no como una cesión o un derecho que se les otorga, sino como algo absolutamente legítimo; las vías de transmisión son las que son, y por convivir no hay transmisión. Precisamente es algo tan obvio que hay que recordarlo con cierta frecuencia, no sea que por “no decirlo” parezca que no es cierto.

## ★ EL OBJETIVO DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

La Educación Sexual puede ser por tanto un buen marco para la prevención del VIH, especialmente entre las personas jóvenes. Pero ¡cuidado!, esto no ha de significar que el objetivo de la Educación Sexual se convierta o se reduzca a prevenir. Como sabemos, **el objetivo es más ambicioso**: que chicos y chicas se conozcan, se acepten y expresen su erótica de modo que sean felices.

Se trata de **aprender a disfrutar** y que cada cual se sienta satisfecho y satisfecha con su erótica. ¿Sería posible eso, si la consecuencia de una práctica erótica fuera un contagio de VIH? Evidentemente no. Lo mismo que si la consecuencia fuera un embarazo no deseado, alguna otra enfermedad de transmisión genital o cualquier otro “mal rollo”.

Por eso nuestro objetivo es ambicioso. Porque **lo grande incluye a lo pequeño**. Y porque si sólo trabajáramos por la prevención, ¿garantizaría eso que chicos y chicas aprendieran a aceptarse y a disfrutar de su erótica?. Mucho nos tememos que no. Saber comprar preservativos no caducados no implica saber disfrutar de la erótica, sin embargo aprender a disfrutar de la erótica sí que implica saber comprar preservativos no caducados e, incluso, disfrutar sin necesidad de usarlos.

Claro que para que todo esto sea cierto hace falta que nos creamos que Educación Sexual es **algo más que unas charlas informativas** sobre los mecanis-

mos de la reproducción, el funcionamiento de los genitales, la pubertad o los riesgos de embarazo. Por eso creemos que es imprescindible que no confundamos objetivos, procesos y consecuencias o resultados. La LOGSE ha acuñado toda una serie de términos que a pesar de ello no sabemos si han servido para aclarar o para acabar de liar más la manta: objetivos procedimentales, conceptuales, actitudinales... y "tal y tal".

A veces confundimos unos con otros y entonces pasa lo que pasa. No vamos a hacer un tratado de Educación Sexual, pero los atajos son muy tentadores y se utilizan con excesiva frecuencia. Nosotras y nosotros "no estamos locos, que **sabemos lo que queremos**": conseguir y no sólo evitar. Queremos trabajar en positivo, y no sólo en negativo.

### ✳ CULTIVANDO VALORES

El hecho sexual humano ofrece **más valores que miserias**. Y como sabemos, la promoción de los valores hace que disminuyan las miserias, pero lo contrario no siempre es cierto: enfocar los temas desde las miserias no aumenta ni promueve los valores.

Esto no es retórica, es realidad. Vayamos con ejemplos. Ya está demostrado que aquellos chicos o chicas jóvenes que han recibido **una adecuada educación sexual** (con mayúsculas) retrasan, con relación al resto de jóvenes, la edad de su primer coito. No porque sean "tontos" ni "remilgados" o "remilgadas", sino porque, y hablamos de valores, tienen un abanico tan amplio de alternativas eróticas que pueden optar por aquellas otras igual o más placenteras que el coito y con consecuencias que tienen costes mínimos. Los estudios no lo dicen pero suponemos que con chicos y chicas homosexuales debe suceder algo parecido.

Si nos quedáramos con el atajo nos deslumbraríamos con el resultado y en él insistiríamos pero, ahora, obviando el proceso. Es decir, **obviando la Educación Sexual**. Curiosamente eso pretendían los alquimistas en busca de la piedra filosofal. Y, por cierto, no la encontraron. ¿Lograrán los mismos resultados quienes prescindan del proceso?.

Es evidente que si el objetivo se reconvierte en "hay que **promocionar el retraso del inicio de las relaciones coitales entre los y las jóvenes**", habremos vuelto a confundir consecuencias y objetivos. Queremos un resultado: la prevención efectiva, pero lo queremos deprisa, sin el tiempo que requiere una adecuada Educación Sexual. **Ese es el atajo**.

A modo de ejemplo, **la prevención del VIH** y la anticoncepción es, cronológicamente, **lo último en un programa** de valores de educación sexual. ¿Sucede así en la realidad?. Mucho nos tememos que no sólo no ocurre así, sino que, con demasiada frecuencia, lo que se llama Educación Sexual queda reducido a estos puntos.

Resumiendo pues, si hablamos de **Educación Sexual** hablamos de algo que tiene que ver con valores, con **hombres y mujeres únicos y peculiares** en cómo son, en cómo se viven y cómo expresan su erótica. Hombres y mujeres que se relacionan con todo su cuerpo y con todas sus emociones. Que disfrutan y sienten placer y que, sobre todo, tratan de ser coherentes y sentirse satisfechos y satisfechas consigo mismas. Naturalmente todo esto es tan verdad para homosexuales como para heterosexuales. El resto no es Educación Sexual.

### ✳ HABLEMOS DE SEXO

Es curioso, llevamos un rato dando por hecho que nos entendemos y a lo **mejor no todo es tan sencillo**. Tomemos la palabra "sexo" como ejemplo y fijémonos en las siguientes frases:

- Rellene este cuestionario e indique su sexo.
- Nos gusta mucho practicar el sexo.
- "... ella sudaba mientras él acariciaba su sexo húmedo ..."
- "Últimamente estoy obsesionado con el sexo. ¿Seré un adicto?"

Todas las frases las entendemos y en todas aparece la **palabra "sexo"** pero, ¿tiene el mismo significado en

todas?, ¿es el mismo "sexo" el que se esconde en esas afirmaciones?.

En el primer caso el sexo "que se es" (hombre o mujer); en el segundo el sexo "que se hace" (coito); en el tercer caso el sexo "como genital" (vulva o pene) y, ¿en el cuarto?.

Imaginemos una sola pregunta y las posibles respuestas con estas acepciones.

¿Qué tal con el sexo?

- "Muy bien, me siento a gusto siendo hombre"
- "Una vez al mes y por las justas"
- "Siempre lo llevo bien limpio"
- "Es un tema tabú".

Rizando el rizo con esta confusión, y permitiéndonos exagerar, algo que se anunciara como "taller de sexo seguro" podría ser: ¿algo que tuviera que ver con la seguridad de hombres y mujeres, con la seguridad del coito o con la de los genitales?, ¿y una **agresión sexual**?, ¿un hombre que agrede a una mujer? (Independientemente de que la agresión sea en un contacto erótico), ¿un coito contra la voluntad de otro? (independientemente de que sea hombre o mujer) o ¿golpear a alguien fuertemente con el pene o con la vulva?.

Como vemos se confunde el sexo que "**se es**" o que "**se vive**" con el sexo "que se hace" o con los "genitales que se tienen". En cualquier caso tarea nuestra será la de no confundir. Y cuando hablemos de genitales, les llamaremos genitales. Y si nos referimos a los coitos, pues coitos. Y, dicho sea de paso, como educadores y educadoras prestaremos más atención a lo que la gente "vive" que a lo que a la gente hace. **Nos interesan más las vivencias que las conductas.** ¡Ojo! sabemos que son las conductas las que transmiten el virus y no las vivencias. Pero también sabemos que a ellas sólo se llega a través de éstas. Y obviarlas sería convertir la Educación Sexual en "fontanería".

Recordamos, además, que tanto el placer como la satisfacción suelen ser fruto más que de lo que se

hace, **de cómo se vive eso que se hace.** Desde las caricias a cualquier tipo de penetración, más que los "procesos" son importantes los significados y el deseo. Al fin y al cabo son dos sexos, dos sexualidades y dos eróticas.

## ★ SEXUACIÓN, SEXUALIDAD Y ERÓTICA

La Educación Sexual es la educación de los sexos y como tal su objeto es el Hecho Sexual Humano: sexuación, sexualidad y erótica.

### SEXUACIÓN

Aquí tendríamos que hablar de los **procesos de sexuación**. Aquellos elementos estructurales y estructurantes del sexo. Aquellos que hacen que seamos machos o hembras. Está constituido por una sucesión compleja de acontecimientos bio-psico-sociales que hace que seamos —y no podamos "no ser"— seres sexuados: **hombres o mujeres**.

Aquí hay **multitud de niveles** que cronológicamente podemos esbozar: A nivel prenatal: cromosómico, gonadal, genital interno, genital externo, neural-cerebral, hormonal... A nivel neonatal: asignación de sexo. Postnatal: autosexuación, crianza diferencial, orientación, pubertad, climaterio...

Como resultado de todos los procesos de sexuación, acabamos siendo de **un sexo determinado**. Al fin y al cabo este proceso busca establecer una coherencia entre todos sus niveles para ser "hombre" y "mujer".

Tomados uno a uno, no en todos los niveles estoy en el mismo punto ni coincido con todos mis compañeros de categoría (hombre o mujer), incluso puede que en alguno de ellos, analizado de forma independiente (un hombre muy bajito, una mujer muy alta...), esté más cerca del "otro" polo (ejemplos biológicos: estatura, peso, ¿cerebro?, ¿hormonas?). Pero al final, **como globalidad**, y en busca de una coherencia interna, acabo coincidiendo con ellos en el etiquetado de mi identidad de hombre o mujer.

## SEXUALIDAD

El concepto de sexualidad hace referencia al modo de sentir esta condición sexuada (sexo), y a la vivencia subjetiva de esta condición. Mi manera peculiar de ser el hombre o la mujer que soy; a nivel personal y en la medida en que vivo rodeado de otros hombres y mujeres.

Sería cómo vivo **mi realidad de hombre y mujer**; y también cómo me siento orientado hacia los hombres o las mujeres que me rodean. Hablaríamos por tanto, también, de la orientación sexual.

A ninguno de los registros son ajenas las **personas transexuales** o transgénericas, naturalmente tienen su proceso de sexuación y sus vivencias, "se sienten" hombres o mujeres con todo lo peculiar y singular que tiene cada vivencia y cada proceso. Que su identidad no coincida con las expectativas de los demás es otra cosa. Pero ¿quién tiene el problema?.

## ERÓTICA

Hace referencia a **los deseos** y a **las distintas formas de expresión**: fantasías y conductas. Serían todas aquellas producciones, hechos, realizaciones e interacciones a través de las cuales vivenciamos y expresamos que somos sexuados y sexuales; ya sea en el ámbito individual o en el relacional.

Como es evidente, si son muchos los procesos y muchas las sexualidades, nuevamente vuelven a ser **muchas las eróticas**. En realidad en los tres registros hay **tantas posibilidades como personas**. Y lo bueno es que no hay mejores ni peores. Por eso hablamos que el Hecho Sexual Humano está lleno de valores, porque cada hombre y cada mujer es un valor en sí mismo. Un ser único, peculiar e irrepetible.

### \* LA DIRECCIÓN ADECUADA

¡Como para que la Educación Sexual dedique el tiempo a otra cosa!. Ojalá que logremos que chicos y chicas sean capaces de conocerse, de **aceptarse** y de

**expresar la erótica** de modo que sean felices. Cada cual con sus coherencias, sus valores y sus deseos. Cada cual con su satisfacción.

¡Ojo!, no nos cansamos de insistir sobre nuestras limitaciones. Nuestras intervenciones por sí solas no pueden lograr todo el objetivo, pero es importante, al menos, **caminar en la dirección adecuada**. Porque, además, entre otros puertos, esta dirección, sin ninguna duda, también atraviesa la prevención, la evitación de las conductas de riesgo y la responsabilidad.

### \* ¡QUE NO SEA POR NO DECIRLO!

Aunque ya está dicho queremos insistir en una idea. La Educación Sexual naturalmente es el marco adecuado para la prevención de la transmisión del VIH/SIDA pero, sobre todo, para la llamada "transmisión sexual". Esto es, la que puede producirse en las relaciones eróticas. Pero como sabemos que **hay otras vías** ¡y que no podemos olvidar! estaría bien que aprovecháramos nuestras intervenciones para recordar y prevenir estas otras formas de transmisión.

Es verdad que lo lógico es que hubieran otros marcos, pero por si acaso no los hay, debemos **aprovechar** el que tenemos: el de **la Educación Sexual**, para poder transmitir los mensajes "completos". No se trata de cambiar el objetivo o de renunciar al enfoque, sencillamente se trata de no dejar "temas sin tratar", salvo que tuviéramos la certeza de que se van a abordar desde otro ámbito.